



FA 150.222 (1)

i 12326094

FA 150.222 (2)

i 17189664

FA 150.222 (3)

i 17189998

FA 150.222 (4)

i 17190010

FA 150.222 (5)

i 17190344

FA 150.222 (6)

i 17190587

FA 150.222 (7)

i 17190605

FA 150.222 (8)

i 1719149x

FA 150.222 (9)

i 17191713

FA 150.222 (10)

i 17191907

FA 150.222 (11)

i 17192079

FA 150.222 (12)

i 17192262

ORACION PANEGIRICA

QUE

EL DOCTOR D. JOAQUIN MAZÓD,

RECTOR DE LA PARROQUIAL IGLESIA

DE SANTA CRUZ DE LA CIUDAD DE ZARAGOZA

DIXO,

EN EL DIA 20 DE MAYO DE ESTE AÑO DE 1792,

EN HONRA Y GLORIA DEL SEÑOR

SAN IBO,

TITULAR, Y PATRON DEL REAL

COLEGIO DE ABOGADOS DE LA MISMA,

EN LA FIESTA QUE TODOS LOS años celebra con asistencia del Regio Tribunal del presente Reyno de Aragon, en el Convento de San Agustin de la Regular Observancia.

IMPRESA A EXPENSAS DE DICHO REAL COLEGIO.

CON LICENCIA:

EN ZARAGOZA: En la Oficina de la VIUDA
de FRANCISCO MORENO.

ORACION PANEGIRICA

QUE

EL DOCTOR D. JOAQUIN MAZON

RECTOR DE LA PARROQUIAL IGLESIA
DE SANTA CRUZ DE LA CIUDAD DE ZARAGOZA

DIXO

En el dia 20 de Mayo de este año de 1792

EN HONRA Y GLORIA DEL SEÑOR

SAN JESU

TITULAR, Y PATRON DE REAL

COLEGIO DE ABOGADOS DE LA MISMA

EN LA FIESTA QUE TODOS LOS

años celebra con asistencia del Regio Tribunal

del presente Reino de Aragón, en el Convento

de San Agustín de la Regular

Orden de San Agustín

de Zaragoza a expensas de dicho Real Colegio

Con Licencia:

En Zaragoza: En la Oficina de la Viuda
de Francisco Moreno.



*Unusquisque , sicut accepit , gratiam in alteru-
trum illam administrantes , sicut boni dispen-
satores multiformis gratiæ Dei.*

Administrando cada uno en favor de los
otros la gracia como la ha recibido , como
buenos administradores de las diversas gra-
cias de Dios. 1. Petri Cap. 4. v. 10.



Al es la Doctrina Celestial de
la Santa Religion, que profesamos. Al mismo tiempo que nos
hace conocer que nosotros nada
tenemos de nosotros mismos, que quanto

posemos lo habemos recibido de la mano benéfica de Dios, de quien salen todos los bienes como de su origen, ella nos forma un deber de la distribución de estos mismos bienes entre nuestros hermanos. Porque quando el Principe de los Apóstoles habla de la gracia en las palabras, que acabais de oír, no entiende por gracia el don gratuito que nos hace agradables à los ojos de Dios, y nos constituye hijos suyos, ni tampoco las santas ilustraciones, y saludables movimientos que nos llevan à él; entiende sí, todos los dones del Señor, tanto los que nos concede como causa universal, como los que nos dispensa como autor de la gracia, y aun por eso añade: el que habla, hable las palabras de Dios, el que administra, administre con la facultad que ha recibido de Dios. Si, seame permitido repetirlo; todo lo habemos recibido de Dios, y este Señor no nos ha

ha constituido propietarios, sino administradores. Dos verdades importantísimas, y que hacen el fundamento, y la perfección de la Moral del Evangelio. La primera nos hace conocer nuestra indigencia, y nuestra dependencia de aquel Supremo ser, que dueño absoluto de todos los bienes los distribuye según su voluntad, y nos acuerda que de nada podemos gloriarnos, puesto que todo lo tenemos prestado. Pero era preciso precaver-nos contra la malversación de lo que recibimos, y por eso se nos previene lo distribuyamos del modo que lo hubieremos recibido, porque no somos sino unos meros administradores, y el dueño quiere que no lo reservemos para nosotros solos, sino que hagamos participantes à los demás. Sabia economía de un Dios todo beneficencia! Él ha querido, que el Sabio conozca que sus luces son una emanación de la luz eterna; y que le

han sido dadas , no para que las concentre dentro de sí mismo , sino para suplir la ignorancia de los otros ; que el rico no ha recibido mayor medida de bienes para que ponga en ellos su corazon , y lo sujete à una idòlatra servidumbre , sino que alivie con ellos à los miserables.

Què hijos de un mismo Padre seriamos tratados con tanta desigualdad , y su Providencia no habria ocurrido à remediar las seguidas? Lo ha hecho , y sino se executa no es defecto de su disposicion , sino exceso de nuestra malicia. No se ha contentado con imponer la Ley ; ha vinculado en su cumplimiento los mayores premios , y nos ha asegurado la posesion de su misma felicidad en cambio de lo que era suyo. Sin embargo , tal es la corrupcion del corazon del hombre , somos tan locos que preferimos una posesion momentanea de unos bienes que se nos es-

ca-

capan, que nos atormentan al bien incomutable, è infinito. En vano la razon ilustrada intenta hacerse oír gritando beneficencia, humanidad: los que se glorian de ser Doctores son sus primeros enemigos: el pretendido Filosofo voluptuoso, codicioso, y soberbio no conoce otro amor que el de sí mismo, ni estima à los otros hombres sino en quanto fomentan sus pasiones, ò son obgeto de ellas: èl se dà por amigo del genero humano, y al escucharle no trabaja sino por la comun felicidad: pero observad su conducta, y vereis que al que se oponga à su modo de pensar lo cubrirà de dicterios, y de injurias; que al que intente reformar sus ideas lo tratarà de necio y de insensato, y sacrificarà todos los hombres de quienes se dice amigo como sea preciso para satisfacer una de sus pasiones. No: la razon sin la religion jamás nos harà buenos administradores de los dones de Dios. Sin

la religion podrá el hombre cultivar sus talentos, y hacer descubrimientos que sean utiles, pero no trabajará por los demás, sino por una necia vanidad. Sin la religion las fuerzas del hombre no se emplearán en defender al oprimido, sino en vengar los resentimientos; y para conseguirlo, sino bastan sus fuerzas, pondrá en execucion los medios mas indignos, despreciará todos los derechos, y violará lo mas sagrado de la humanidad. Sin la Religion las riquezas solo servirán al fausto, y al luxo, y serán instrumentos de corrupcion, y de ruina.

Religion Santa: tu que estas marcada por tu Esposo con el sello de la Caridad, tu, cuyos discipulos se hacen conocer por la divisa de un amor mutuo, y efectivo, tu sola eres poderosa para conducir al hombre en la justa administracion de sus bienes; jamás sin tí harian los hombres la felicidad unos
de

de otros. Què habian hecho los Pueblos à donde tu luz no habia llegado? Registrad la Historia; fixad vuestra atencion en los dos Pueblos mas alabados por su Sabiduria, y humanidad; entrad en Athenas, y en Roma: vereis desterrados sus mejores Ciudadanos, sin otro delito que su merito, y sus servicios hechos à la Patria: sus riquezas tributarias, prostituidas à la mas abominable impureza, y sus terminos nadando en sangre sacrificada à la ambicion. Pero desde que el espiritu del Señor renovò la faz de la tierra, desde que su Ley cautivò los corazones con el dulce lazo de la Caridad, desde que Jesu-Christo estableciò su Imperio se vieron en èl unos hombres nuevos que hicieron su gloria de hacer felices à los demàs. Sus primeros discipulos corren de Provincia en Provincia los confines de la tierra, sufriendo la ignominia, y el improprio por alumbrar à los que estaban de asien-

asiento en las sombras del error , sin prometerse otra recompensa que las tribulaciones, las cadenas, y la muerte. Sus sabios emplean sus talentos y fatigas en instruir la rudeza de los Pueblos ; pasan los dias, y las noches meditando la Ley del Señor para hacerla conocer mas, y para que sea mas amada presentada en toda la hermosura que la adorna. Los ricos ofrecen sus tesoros, y muchos se hacen voluntariamente pobres por socorrer à sus hermanos, y hasta los Desiertos se ven poblados de hombres extraordinarios que consumidos baxo el peso de los años, y de la Penitencia hallan todavia en sus débiles manos bastante fuerza para aplicarlas à un trabajo penoso à fin de exercer la hospitalidad, y misericordia.

Tal es el espiritu del Christianismo : Sus verdaderos Profesores se han creido siempre obligados unos à otros como miembros de un

mis-

mismo cuerpo, herederos de unas mismas pro-
 mesas, hijos de un mismo Padre, participan-
 tes de una misma Mesa, y discipulos todos
 de un Maestro, que solo se ocupò en hacer
 bien. Es verdad que en todos tiempos ha te-
 nido la Iglesia motivos de dolor abrigando
 en su seno almas que no participan de su Ca-
 beza sino el nombre: pero tambien es cier-
 to que Dios ha cuidado de embiarla hijos le-
 gitimos, que han enjugado una porcion de
 sus lagrimas, y cuyo exemplo ha sido capàz
 de confundir la dureza de los falsos Christia-
 nos. Tal se dexò ver desde la mitad del Si-
 glo XIII. en la pequeña Bretaña el obgeto de
 la presente solemnidad, tù Santo Patron, Ilus-
 tre y respetable Colegio. San Ibo copiò en su
 persona todas las virtudes de los primeros
 Christianos; pero su gran virtud, la que for-
 mò su carácter fue la Beneficencia. Destinado
 por la providencia à diversos empleos siem-
 pre

pre fue uno mismo su espíritu : es verdad, que todos los que ocupò fueron de una relacion inmediata con los otros hombres ; èl fue un hombre público ; pero su administracion siempre estuvo marcada con el sello de la misericordia. No mirò los empleos sino como ocasiones de trabajar en favor de sus hermanos. Juez , Abogado , Cura , siempre se ocupò en la distribucion de los diversos dones que habia recibido de Dios. Baxo esta idea voy à haceroslo ver en este breve rato , si me ayudais à pedir gracia al Espiritu Santo por intercesion de la Santisima Virgen. Para obligarla digamosla con el Angel :

AVE MARIA.

Unusquisque, sicut accipit, gratiam in alterutrum illam administrantes, sicut boni dispensatores multiformis gratiæ Dei.

Dios es admirable en sus Santos. Él ha echado una mirada de misericordia sobre nuestra masa de corrupcion, y su gracia ha separado las porciones que ha sido de su voluntad para darlas brillo, y formar de ellas vasos de gloria. Obrera infinitamente sàbia ha executado sus designios en varias formas, de infinitas maneras. Voz de trueno unas veces ha estrellado las soberbias Naves de Tarsis; viento apacible otras ha conducido las de el Rey pacifico á desconocidos Mares, y las ha buuelto cargadas de inestimables tesoros. Fuego devorador unas veces ha consumido lo interior del hombre, ha derretido su corazon, aceyte suave otras se ha insinuado con dul-

zura para curar sus profundas heridas. Ha sido para unos Espada de dos filós que ha penetrado hasta lo intimo de su alma, y para otros escudo impenetrable que los ha defendido de todos los tiros contra su inocencia. Aquí viento impetuoso ha arrancado los Cedros de Libano, allí Tabernaculo agradable ha protegido à sus hijos contra la destemplanza de las Estaciones : allà luz prodigiosa ha disipado sus tinieblas, y los ha cubierto de claridad. Ella se ha servido de todo; accion, y reposo, ciencias, è ignorancia, astucia, y simplicidad, prosperidad, y desgracias, elevacion, y abatimientos, todo lo ha empleado en favor de sus elegidos. Mensagera del espiritu del Señor ha desempeñado sus encargos en todas partes. No lo han embarazado ni el estrepito, y el furor de la guerra, ni la atencion à las empresas mas arduas, ni el bullicio de las Cortes. Ha sido vista sen-

tada en los Tronos de los Monarcas , y baxo el Solio de los Pontifices ; en las tiendas de los grandes Capitanes , y mezclada en las hileras con los Soldados ; introducirse con los Cortesanos en los Palacios , y vivir escondida en las Cabañas con los Pastores. Ella ha hecho respetables todos los Empleos, que ya lo eran como establecimientos de la Providencia. Debia santificar tambien al que por su institucion es el organo de la razon, participacion de la Justicia, y del Poder del Eterno, y ella lo hizo en vuestro venerable Patron.

Yo habia querido representaroslo desde luego en los Tribunales exerciendo las delicadas , y gloriosas funciones de Juez , y de Abogado : ¿ pero como podia pasar en silencio aquellos dias , en que recibiendo , como el Rio de que habla la Escritura las lluvias del Cielo , acumulaba bastante caudal para deramarse despues à hacer la fertilidad de la

tier-

tierra ? Si , Señores , los primeros años de Ibo no fueron otra cosa que una preparacion à la distribucion que debia hacer como fiel administrador de los dones del todo poderoso. la educacion correspondiente à la Nobleza de su extraccion iba gravando en su corazon las primeras lineas de aquellas modales gratas , de aquel aire circunspecto , pero apacible con que hizo despues las delicias de quantos se acercaron à èl: y à desde entonces supo mirar la nobleza no como un titulo , que pudiera justificar un desprecio enfadoso , de los demàs hombres, sino como un motivo que le empeñaba mas à distinguirse por su virtud , y beneficencia. Las piadosas instrucciones de una Madre que habia merecido saber del Cielo que en su hijo le habia dado Dios un Santo , desplegaron mas las bellas qualidades de su corazon , fortificaron su piedad , y se imprimieron en su alma tan profundamente , que ya no fueron

capaces de borrarlas ni el ayre empestado del siglo , ni el hervor de la Juventud en medio de los peligros de una Corte.

Por grandes que hubieran sido los exemplos de piedad que el Santo Rey Luis IX. habia dado à Paris al mismo tiempo que la providencia conduxo allí à Ibo para que se enriqueciera con el tesoro de los conocimientos que debia luego comunicar sin embidia , no dexaba de ser Paris lo que son las Cortes, el centro de las pasiones, el lugar en que se forma el cuerpo del pecado de que habla el Apostol , en donde el mal exemplo arrastra à la inocencia , y en donde el delito baxo las apariencias lisongeras , y engañosas de civilidad , y agrado encanta el alma , y hace los desordenes casi inevitables. Què harà Ibo en medio de tantos escollos ; còmo preservará su corazon ? Cerrò sus sentidos à quanto pudiera comunicarle por ellos la muerte : dividiò

vidiò su tiempo constantemente entre la ora-
 cion , y el estudio : sus theatros fueron los
 Templos , sus partidas de diversion los Canticos
 Santos de Sion , y mientras sus Condiscipulos
 beben à largos sorbos el Caliz ponzoñoso de
 Babilonia, él duerme sobre el duro suelo,
 y echa los fundamentos à aquella penitencia es-
 pantosa que le acompañò hasta el lecho de su
 muerte. Asi perseverò su inocencia en las es-
 uelas de Paris, y Orleans, y asi aquella alma
 pura , y libre de la corrupcion del cuerpo
 que la agraba pudo penetrar los secretos de la
 Filosofia, los venerables arcanos de la
 Theologia, y correr el campo inmenso del
 Derecho Civil, y Canonico. Yo no admiro
 hiciera grandes , y rapidos progresos en to-
 das estas Ciencias venciendo los enemigos
 exteriores , y estudiando en la fuente de la
 verdad: pero còmo pudo aplicarse con bas-
 tante teson sufriendo al mismo tiempo una
 guer-

guerra interior, y continua por espacio de ocho años?

Ocho años buen Dios! Ha! una imagen sola desreglada basta à distraher el espíritu mas aplicado, à pararlo en medio de las investigaciones mas sèrias, y à separarlo de su obgeto tanto como dista el espíritu de la carne. Quàntas veces bañò Ibo los Libros con sus lagrimas! Quàntas los dexò para postrarse á los pies de Jesu-Christo Crucificado à gritar con el Apostol quièn me librarà de este cuerpo de muerte? Aqui es donde estudià, aqui es donde vence: sus armas son la oracion, y el ayuno. Asi lo disponia el Señor à desempeñar los empleos à que lo tenia destinado, y le enseñaba à compadecerse de las miserias de los otros hombres en el exercicio de la autoridad pública. Aunque la Judicatura sea un empleo de vigor, y firmeza; aunque un Juez deba considerarse como

un delegado de la Justicia de Dios, como un Ministro de su ira, por usar de la frase del Apostol, tampoco debe olvidar es un instrumento particular de su providencia, la qual si executa con fuerza lo dispone todo con dulzura, y suavidad. Adornado de estas virtudes vieron à Ibo los Tribunales Eclesiasticos de Redon, y Treguier cortar los abusos, que habia dexado la ignorancia, ò la malicia de un siglo barbaro, zelar la observancia de los Canones segun su espiritu, restablecer el orden en el Clero, hacerlo respetar segun su dignidad, defender sus inmunidades, y restituirlo à su antiguo esplendor.

Vigilante : no se contenta con los informes que pueden sugerirle la pasion, ò el interes : el conoce los resortes secretos de la malicia, y de la hipocresia, y aunque dotado del candor, que caracteriza los Santos, tiene bastante astucia para observar los artificios,

cios, seguir los arrodèos, y descubrir las
 tramas de la mala fé. Imparcial; ignora los
 respetos humanos; sabe que la Justicia de los
 hombres es una participacion de la de Dios,
 y que este Señor no conoce la aceptacion
 de personas. Accesible, èl se presta à todos
 los momentos para escuchar las quejas de la
 inocencia oprimida; y para satisfacer à su
 actividad el sueño lo toma sobre los Libros.
 Quàl debia ser la rectitud de los juicios de
 un hombre inaccesible à todas las pasiones!
 Pero èl creia, que el gran secreto de su em-
 pleo, no consiste tanto en que las sentencias
 se modelen sobre la equidad, quanto en evi-
 tar que se llegue à ellas. Sabiendo que la
 paz es la herencia de Jesu-Christo, que su
 Imperio fue predicho por un Profeta por el
 agradable encuentro de la Justicia, y de la
 paz, y que esta fue el Cantico de júbilo de
 los Mensajeros celestiales en su nacimiento,

hizo Ibo su grande aplicacion de establecerla entre sus subditos. Si llegan à su oficio quejas de agravios personales èl sabe hacer sentir à los ofensores su injusticia, y à los ofendidos el interès , y la gloria de perdonar: si se trata de intereses temporales èl se dedica à satisfacer à las partes, sin que ninguna se queje de perjuicios : en una palabra, jamàs llegò à exercer el oficio de Juez , sin que antes hubiera puesto en obra el de pacificador , el de Padre , èl suplica , èl ruega , èl insta , èl llora : há ! que sabe quàntos males evita à los que pacifica , y quàntas penas á su corazon.

La compasion habia nacido con èl : veia en los delinquentes hombres de su misma especie , cargados con el oprobrio del delito, y miserables aun antes de estar sujetos à la autoridad. Los visita en las prisiones , suaviza sus penas , enjuga sus lagrimas , siente con ellos,

ellos , y les hace ver quanta es su amargura en la suerte à que los ha traído el faltar à Dios. El hombre publico dulce , y misericordioso encuentra su reposo , y su grandeza en el afecto público. Todas las lenguas se despliegan en su favor , se vendice en él el empleo , que le hace apoyo de la inocencia , el consuelo de la afliccion , el Padre del Pueblo : es para este como un tesoro , que cada uno tiene interés en conservar , y amado de los hombres , cuya confianza posehe , lo es tambien de Dios , cuya bondad representa. Asi San Ibo tuvo la gloria de ganar el afecto de toda la Diocesis de Treguier , à que era bien acrehedor por su bondad , y dulzura. No temais , mis hermanos , que esta dulzura lo conduzca à la floxedad , è indolencia tan zeloso de la Justicia , como compasivo , è cumple con lo que debe à la Sociedad , à Dios , à si mismo. No triunfarà el desorden baxo su

Judicatura con la esperanza de la impunidad. Si se compadece del delincente, èl hace caer su indignacion sobre el delito. Es verdad, y es preciso publicarlo para su gloria, jamàs pronunciò sentencia con severidad, que no le costàra derramar amargas lagrimas. Cabezas de los Pueblos, Magistrados, todos los que exerceis algun imperio sobre los otros hombres desplegad toda la fuerza de vuestra autoridad, quando la causa pùblica lo exige: el Cielo os lo consiente, èl os lo ordena: No os ha revestido de su poder solo para recompensar à los buenos, sino tambien para contener à los malos: una administracion debil puede ser tan funesta por el desorden que arrastra, como el gobierno mas duro, y rigoroso: Firmeza, clemencia; tal sea el equilibrio imutable de vuestro poder: pero si fuera preciso declinar àcia alguna parte, declinad al lado de la clemencia: es un error bien

bién perdonable en la presencia de un Dios,
 cuya Misericordia parece vencer à su Justicia.
 Si el corazon de Ibo era tan sensible,
 si sus entrañas se comovian àcia los que el
 delito habia hecho miserables, qual debia ser
 su compasion con los que lo eran por dispo-
 sicion de aquella sabia providencia, que ella
 misma ha formado al rico, y al pobre para
 que contribuyan à su gloria ! Era menester po-
 seher su mismo corazon, y la facilidad de su
 eloquencia para daros una justa idèa de este
 varon de Misericordia, y de las santas efu-
 siones de su corazon : pero no basta por to-
 do lo que yo pudiera deciros el glorioso Ti-
 tulo, que le dieron sus coetaneos, y ha con-
 servado despues en la Iglesia de Abogado de
 los pobres ? Pobres de Jesu-Christo, cuyas
 voces, ò sofocadas por la verguenza, ù oprimidas
 por el poder no han conseguido dexarse
 oír en el santuario de la Justicia, cuya ra-
 zon

zon no ha encontrado Patronos, acudid à Ibo: él os vengará de los desprecios de vuestra humillacion; sus puertas no se abren con llaves de oro, sino con las de la razon, é indigencia. No temais que despues de haber sido admitidos seais la victima de un cruel olvido, ò porque vuestra posicion, ò vuestro respeto no os permiten reproduciros, ò porque nombres ilustres del siglo borren el vuestro de su memoria: no, él os lleva en su corazon, y os lleva à vosotros solamente. Con què gusto me represento yo al Vicario General, y Oficial Ecclesiastico de Treguier, baxar del Tribunal donde ha dictado los oraculos de las Leyes de la Iglesia, para presentarse en los Tribunales seculares à defender à los desvalidos!

Dexó para otros la defensa de los que pudieran fomentar la vanidad, ò la codicia, y se reservò la de los objetos de la compasion,

y caridad ; pero una caridad ilustrada , y circunspecta. Persuadido de que se ofende muchas veces la Caridad en lo mismo que se pretende ejercerla ; y que Dios reprueba en el secreto de su Justicia vexar al poderoso como abandonar al pobre , usaba de las mas exactas precauciones antes de empeñarse en su defensa. Parecerà nimiedad ; pero respetemos la prudencia de los Santos , sino tenemos bastante humildad para imitarla ; sin embargo de su conocido merito , de sus luces superiores , y de sus grandes conocimientos en la Jurisprudencia, no tomaba á su cargo la defensa de las Causas , sin estar asegurado de su justicia por el dictamen de dos sujetos respetables de la Profesion. Él desconfia de sí mismo , él teme no le haga traicion su corazon , y que su entendimiento llevado por el grande ascendiente de su misericordia , no vea equivocados los obgetos , y se oculte la injusticia,

ticia , baxo un manto especioso de caridad. Què os dirè aqui , hermanos mios ! Hà ! los Santos tienen por insuficientes sus luces ellos que son templo del espiritu de Sabiduría , y nosotros hechos unos animales de gloria como los antiguos Sabios , por usar de la expresion de un Padre antiguo , somos idolatras de nuestros dictámenes , y tal vez nos decimos seriamente lo que un Profeta decia por ironia del otro Rey de Tiro : nada hay obscuro para mi.

Ibo desconfia de sus virtudes , y nosotros en medio del choque violento de nuestras pasiones no nos precaucionamos , y creemos decididamente justo lo que tal vez no es en la realidad sino un deseo de gloria , una ribaldia , un despique ; y de aqui la floxedad , y descuydo en el adelantamiento de los proyectos. Las pasiones se suceden unas à otras : la inconsideracion , la precipitacion , el orgullo son

son precursoras del olvido , de la inaccion , de la desconfianza. Es menester que la caridad, ya que no sea el unico, entre al menos à la parte con la humildad en el movil de nuestras acciones: ella es activa, ella es infatigable. Llevado por sus impulsos , Ibo todo lo vence: ocupaciones de su empleo con un estudio continuo ; consultas graves con una oracion no interrumpida; cuydados de la Diocesi con las importunaciones de los pobres, todo lo tolera : se trata de defenderlos ? Nada le embaraza , ni los insultos de los poderosos , ni los dicterios de sus defensores le perturban : la caridad es paciente.

Tan fiel dispensador de los dones que habia recibido de Dios , lo habia admirado el Mundo en sus diversas funciones , quando el mismo Señor lo conduxo á otro genero de administracion no menos dificil que gloriosa ; al Ministerio Parroquial. Temblò al proponerle su

Obispo este cargo ; y aunque en su eleccion conociò la voluntad de Dios , no dexò de exclamar con Moyses : quièn soy yo ? Temblar debia , si hubiera sido de aquellos que fingidos Santos en un dia , como llorando decia San Gregorio de Nazianzo , y mandados ser Sabios sin haber aprendido cosa alguna , no trañen al Santuario sino el querer. Pero Ibo consumado en la virtud ; el que como Samuèl ha juzgado ya al Pueblo en la Ley del Señor de què teme ? Hà ! Que èl habia formado del Ministerio Pastoral la alta idèa , que se merece. Èl conocia , que ser el mediador entre Dios , y el Pueblo ; explicarle , y hacerle conocer sus voluntades ; dispensarles sus Misterios Santos ; oponerse à los escandalos privados , y públicos ; velar sobre sus necesidades ; dar , si es preciso , por la salud de una Alma sola la vida , hace un peso formidable aun para los hombros de los Angeles , como tan sà-

bia,

bia , y justamente ha dicho despues el Santo Concilio de Trento.

Igual al temor con que lo admitiò fue su exactitud en desempeñar sus deberes. Pastor se considerò como el modelo de sus Obejas; Padre , las mirò como hijos suyos , fiel dispensador de los dones de Dios , los distribuyò con la medida que los habia recibido. Y desde luego con què tesòn se aplicò á la distribucion de la semilla celestial ! Habia aprendido en el Concilio IV. de Toledo : que su officio consistia todo en la predicacion , y Doctrina : Veia èl mismo con una fatal experiencia, con quanta verdad habia dicho San Juan Chrysostomo : Que el exterminio de la piedad , y Religion hace su asiento en el Pueblo que padece hambre de la Doctrina celestial por descuydo de sus Pastores. El Cielo le habia concedido una eloquencia facil , afectuosa , y llena de aquella uncion , que se bebe solamente

mente en las preciosas fuentes del Salvador; pero al mismo tiempo nerviosa, y fuerte para arrancar la Zizaña, que el sueño de sus antecesores habia dexado crecer en los campos que se le dieron para su cultivo. Hà! si es tan difícil conservar la piedad, quànto no lo será plantarla de nuevo, y hacer que fructifique quando el Pueblo se ha acostumbrado por desgracia à la libertad, y disolucion! Ibo se encuentra en medio de la Parroquia ignorante en la ciencia de la salud, que mira con fastidio las practicas de la Religion, y en que los escandalos han pasado à una perniciosa costumbre. No desmayó su animo à vista de tanta desolacion; puso su confianza en el que le habia enviado, y experimentó, que los que confian en èl no son confundidos.

Labrador diestro puso la segur à la raiz de los males, y comenzò à extirparlos destruyendo la ignorancia. Se le veìa, como de si decia

decía el Apostol , hecho niño en medio de los niños fomentarlos como una Nudriza fomenta à sus hijos , dandoles el alimento analogo à la debilidad de su edad : en la Cathedra de la verdad con una voz de trueno aterrar à los pecadores , y penetrar sus almas del saludable temor , que destierra el pecado : en el campo mezclado con los Jornaleros exhortarlos à la paciencia : en las calles , y en las plazas ; en las casas , y en los caminos por todas partes evangelizar à los pobres , y sanar à los contritos de corazon. Correspondiò el suceso à sus fatigas : aquella tierra àrida , è inculta , que no daba sino abrojos y espinas ; aquella selva , abrigo de las bestias feroces , es ya como un Paraíso à los ojos del Padre de Familias. No limitò su zelo à las dos Parroquias , que succesivamente gobernò por espacio de diez y ocho años : Nube benefica , èl lleva la abundancia , y el consuelo à todos los

contornos. En medio de la destemplanza de las estaciones, à las horas mas incomodas todo le es agradable, como anuncie el Reyno de Dios. Se le viò en una mañana alimentar con el pan de la palabra à siete diferentes Pueblos, pudiendo decir à los que lo compadecen, viendolo restituirse à su Parroquia ayuno, y sin fuerzas lo que el Salvador decia à sus Discipulos en ocasion semejante: Yo tengo para mi otra especie de alimento, mi comida es hacer la voluntad del Padre. Ibo no tiene otro descanso, que la gloria de Dios, y la salud de sus hermanos. Estas le conducen por toda la Diocesi de Treguier, acompañando à su Obispo à ser el Precursor del Ungido del Señor, à prepararle los caminos, à disponerle un Pueblo perfecto predicando la Penitencia.

Los Pueblos se comueven al oírle, y parecen renovarse los dias en que las riberas del

Jordàn se vieron cubiertas de las Turbas, que concurrían à escuchar al Bautista. Què mucho si Ibo copiaba no solo la fuerza de su voz , sino tambien la austeridad espantosa de su vida ! Un silicio , una camisa de estopa, una sotana de paño el mas grosero , este es su vestido ; un poco de paja mezclada con pedazos de madera , este es su lecho , y su almohada el Libro de las divinas Escrituras: un potaje de habas sin condimento alguno , un pedazo de pan el mas comun , un poco de agua , esto es su alimento : y aun hubiera sido continuo ! Hà ! mis hermanos ! Me atreverè yo à decirlo en un tiempo en que se ha encontrado el arte de ser sensual hasta en el ayuno ? Pero porquè temeria yo confundir la cobardia de los Christianos de nuestros dias ? Escuchad , pues , los que quereis ser Santos à poca costa , y avergonzaos de vuestra delicadeza , à la vista de un Santo , que junta

todas las santas crueldades de la Penitencia con la mas perfecta inocencia, y que lexos de acomodarse à la flaqueza de los sentidos, se niega aun los socorros necesarios à la naturaleza. San Geronymo ha dicho: que el pan, y el agua hacen el ayuno el mas severo: tres dias à la semana es este, y en bien poca cantidad el alimento de Ibo: once Quaresmas enteras, y otros tantos Advientos le vieron practicar el mismo rigor. Què he dicho yo pan, y agua? Semanas enteras pasa prohibiendose aun este debil socorro. Y sin embargo, por debilitado que esté por sus fatigas Apostolicas, y por sus austeridades, encuentra bastante fuerza en su fervor, para emplear en la Oration el silencio de la noche, que favorece su recogimiento.

Què mucho que al presentarse este hombre armado con la espada de la divina palabra nada le pueda resistir? Còmo se negarían los peca-

pecadores à la penitencia, ni se alterarían contra la moral del Evangelio, viendo una viva imagen suya en su Ministro inocente; ni como dexarían de acabar la obra que habia comenzado por sus palabras al mirarlo en el tribunal de la Penitencia, deshecho en lagrimas, como si él fuera el reo de los pecados que juzga? No, no hay resistencia contra la eloquencia del exemplo. Las palabras pasan; pero el exemplo permanece: es un Libro abierto à los ojos de todos, y cuyos caracteres son indelebles. El Mundo perverso viene à leer en nuestras acciones; y para creer que lo que enseñamos es posible, quiere, no una persuasion de palabras, sino una demonstracion de conducta. No quiera Dios que yo lisonjee aquí la malignidad de los que buscan en nuestros defectos pretextos à su indocilidad. Las flaquezas que puedan notar en nosotros no justifican las suyas. No es el exemplo

sino el caracter , quien dà autoridad à los que estàn sentados en la Cathedra de Moyses ; y por consiguiente el poco fruto de la palabra de Dios no se puede imputar à las qualidades de los que la anuncian , sino à la mala disposicion de los que la oyen. Ibo encuentra corazones dociles que le dan el consuelo , y la gloria de que buelva en medio de su Pueblo cargado de despojos.

Y quando yo digo cargado de despojos, no hablo ciertamente de los que solicita una alma mercenaria. Hablo de un Pastor , que si busca por el desierto , y por las montañas las ovejas , no es con la esperanza de utilizarse de su vellocino. Bien diferente de los Pastores de Israèl de quienes se quexa un Profeta , no busca su substancia : al contrario à imitacion del Principe de los Pastores , èl se hace pobre por hacer participante de sus riquezas à su Ganado. Aqui debia yo principiar mi discurs-

curso para demostraros , quan particularmente desempeñò en favor de los otros la administracion de los dones , que habia recibido de Dios. De un hombre que desde sus primeros años habia mirado la parsimonia como medio de exercitar mas la caridad con los pobres ; que todos los emolumentos de sus empleos los distribuìa entre ellos , hasta los vestidos que el Obispo le ofrecia para su decencia , no era de temer que miraria el campo de la Iglesia como un terreno abundante en miel , y en leche ; ni que infectado de la lepra de Giezi pretendiera hacer de su trabajo un pretexto à su codicia. No : èl ha entrado en el Santuario , no para disipar la herencia del Señor , sino para poseher à Dios como su unica herencia ; èl no quiere atesorar sino para el Cielo : sus rentas , el Patrimonio , que posehe de sus mayores , todo es de los Pobres ; su casa , su mesa , sus vestidos

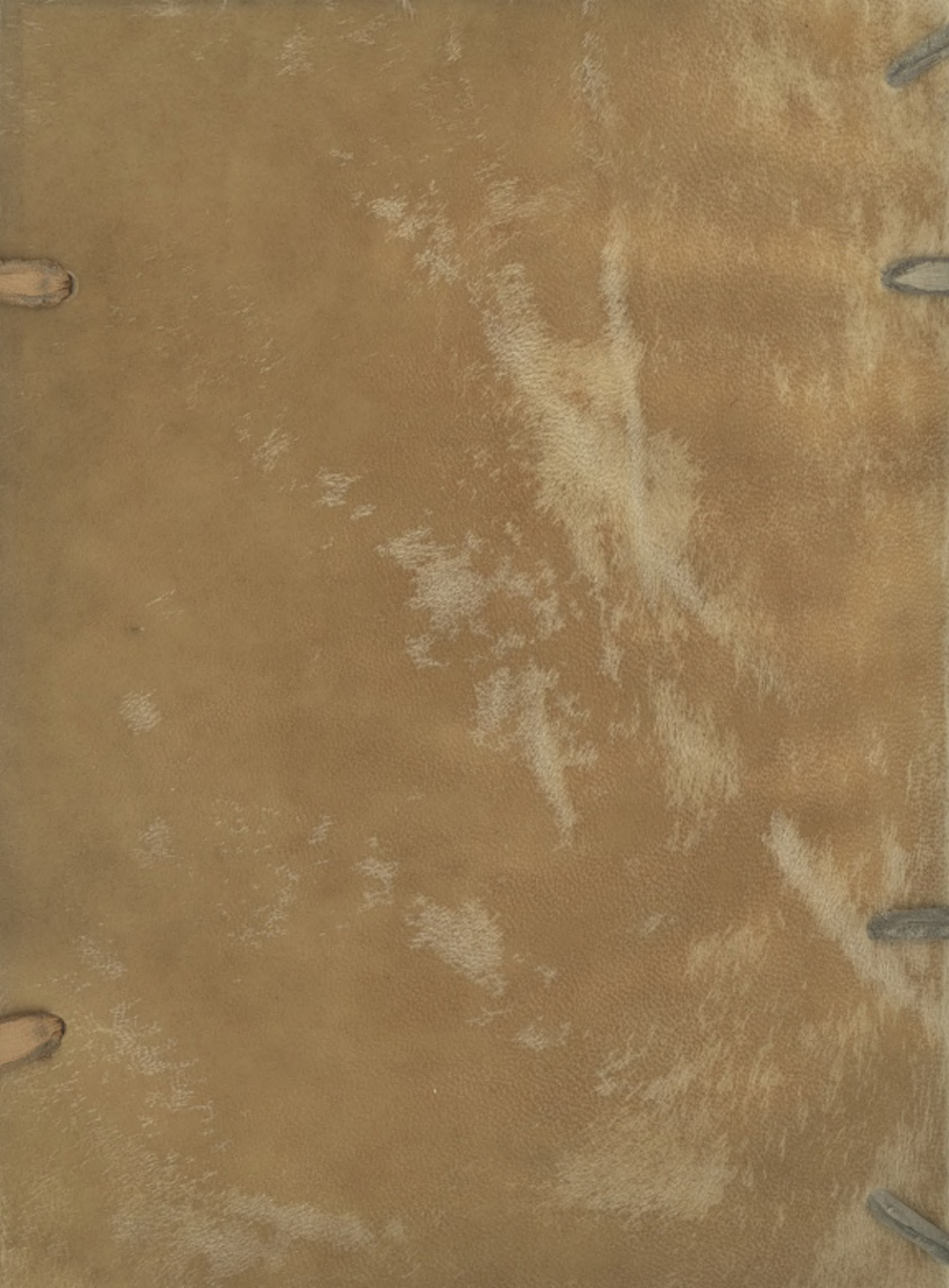
todo es común con ellos. Ni se contenta con socorrer las necesidades que se le presentan.

Él se introduce en el seno de las Familias, y aquí multiplica la substancia de la Viuda, que cubierta de amargura hecha tristes miradas sobre los hijos que debora la hambre, y va á consumir lo poco que la resta, para perecer despues con ellos: allí viste la desnudez del miserable huérfano cubierto solo de vergüenza: aquí hace provisiones de leña para el triste caminante aterido del frío: allí lleva el pan para consolar al afligido Padre de Familias, á quien rodèa una familia, cuya vista debora su corazón. No creais, Señores, copiados estos rasgos de un carácter general de misericordia: todos, y otros sin número, que me obliga á callar el fin de mi discurso constan circunstanciadamente del Proceso de su canonización. Deteneos aquí gentes del mundo que me escuchais: Vosotros que

que à vista de un Sacerdote tan caritativo à pesar de la prohibicion que os està hecha de tocar los Ungidos del Señor , os atreveis talvez à someterlos à vuestro juicio , y à dexar à ellos solos el cumplimiento del precepto de la caridad. Pretextais la modestia de su estado , la santidad de su Profesion , y la naturaleza de sus bienes , para obligarlos particularmente à mirar à los pobres como hermanos. Pues sabed : que vuestro superfluo no es menos que el suyo el Patrimonio del indigente ; su obligacion no disminuye la vuestra ; y aunque sean mas culpables si no hacen un uso legitimo de los bienes del Santuario , no debeis lisongearos de ser inocentes en el mal empleo que haceis de los beneficios de la Providencia : sois unos invasores segun la amarga , pero cierta Sentencia de San Agustin. Ojala que el exemplo de San Ibo despierte en todos la caridad àcia nuestros proximos : que

si no tenemos bienes ayudemos à nuestros hermanos con nuestros oficios , con nuestros consejos. La caridad es bien ingeniosa. Sigamos sus impulsos : ella nos colmarà de bendiciones en esta vida , y nos grangearà por hablar con el Salvador , quien nos reciba en los Tabernaculos eternos de la Gloria : Que à todos deseo, en el nombre del Padre , del Hijo, y del Espitu Santo. Amen.

O. S. C. S. R. E.



SERMONES

Varios
